

IMAGINAR PARA CREAR: EL DESARROLLO SUSTENTABLE EN AMÉRICA LATINA. ESTUDIO DEL CASO 'LAS LAJITAS', EN VENEZUELA.

Rocio N. Contreras E
Doctorado CTS CUAAD UdG
rociopower@gmail.com

En el presente trabajo se explora el significado que tiene el concepto de globalización en el imaginario de una comunidad venezolana que logró la autogestión y el desarrollo sustentable en su territorio. Para realizar este estudio se elaboraron relatos de vida y se analizaron desde la perspectiva del construccionismo social, con la finalidad de explorar las acciones y actos cotidianos en la historia compartida de esa comunidad y sus imaginarios en torno al concepto de globalización. A partir de allí, se tomaron en consideración los aspectos económicos, históricos, políticos, pero sobre todo, las experiencias vividas por un grupo de campesinos que crearon alternativas de trabajo comunitario e hicieron posible un desarrollo sustentable en el espacio de su comunidad de vida. Del análisis se concluye que en el espacio local dentro de las comunidades de vida, se ubica una fuerza potenciadora y transformadora de la realidad que da sustento y legitima a las versiones políticas, científicas y religiosas que abarcan su realidad. En consecuencia, los individuos pueden transformarla, si toman conciencia de ella y se ubican en el centro de la historia como responsables del tiempo que construyen y de su compromiso con el espacio que habitan.

La presente investigación fue llevada a cabo en uno de los grupos de productores agrícolas de la cooperativa 'La Alianza', en el Estado Lara, Venezuela. Este grupo produce cosechas basadas en la sustentabilidad del medio ambiente dentro de la finca 'Las Lajitas'. Sus miembros iniciaron una historia de procesos compartidos que los han consolidado como una organización autogestionaria que tiene su origen en 1976 cuando se funda la cooperativa.

Esta investigación partió de un análisis de los relatos de vida de personas pertenecientes a este grupo para explorar sus acciones y actos cotidianos compartidos en el trabajo, que es su centro de relación y les ha permitido un desarrollo sustentable y autogestionario. A partir de allí, se harán ciertas consideraciones sobre elementos sociohistóricos y sociosimbólicos que han contribuido a la consolidación y mantenimiento de esta exitosa experiencia y que tienen que ver con su concepto de globalización.

El enfoque biográfico permitió interpretar los relatos de vida de los individuos como episodios ubicados dentro de la historia objetiva de su comunidad, a partir de donde se caracterizaron a los diferentes elementos que han influido en la consolidación de una organización exitosamente autogestionaria que practica y promueve el desarrollo sustentable, mediante la aprehensión de los sujetos en su quehacer cotidiano dentro de la comunidad, y por la comprensión de cómo ésta negocia sus condiciones sociales y culturales en el marco del pluralismo moderno que vive la sociedad actual.

La integración teórico-metodológica de la presente investigación adoptó una postura transaccional / subjetivista. Tal postura reconoce el contexto formativo de las personas involucradas, tomando en cuenta la trama histórico-social en la cual se insertan. También, hace énfasis en la construcción del conocimiento subjetivo y objetivo de

la realidad, en las instituciones como administradoras del conocimiento y en el ser humano como productor de las instituciones.

Notamos que la historia de “Las Lajitas” se trata de una larga historia de vivencias compartidas, generadas inicialmente por la necesidad de resolver problemas locales y luego por la consolidación de una democracia participativa que les ha permitido renovarse permanentemente basándose en los proyectos que se plantearon ellos mismos.

En un principio, fue necesaria la organización comunitaria como vía para solucionar problemas compartidos por los miembros de una población campesina que estaba tomando conciencia de ser explotada laboralmente y quería mejorar sus condiciones de vida.

Para consolidarse como comunidad campesina, requirió un espacio político dentro del cual se establecieran acuerdos intersubjetivos para definir su problemática y las vías para solucionarla. Por esto fundaron una cooperativa de producción agrícola, que les permitió trabajar autónomamente y, por lo tanto, apropiarse de los bienes que producían.

Para organizarse y consolidarse, contaron con la asesoría y el apoyo de algunas instituciones que contribuyeron a la consolidación de muchos de los valores que promueven dentro de la cooperativa y también a la construcción de su propia identidad como comunidad.

En primer lugar, estuvo la fraternidad religiosa 'Hermanos del Evangelio', la cual ha tenido una influencia constante, ya que sus integrantes fueron promotores desde el inicio de la cooperativa. Además, sus integrantes también son socios. Ello les ha permitido una aportación importante en la construcción de sus valores y en el sentido que poseen los proyectos y acciones de la cooperativa.

Otras instituciones han mediado entre los intereses de la comunidad y el Estado Venezolano, como son el Fondo Nacional de Investigación Agropecuaria y la Central Cooperativa de Servicios Sociales del Estado Lara. La primera contribuyó con asesoramiento tecnológico y, por tanto, en la construcción de conocimientos especializados y en el aprendizaje de métodos y planes de acción en sus actividades cotidianas relacionadas con sus labores agro ecológicas. La segunda, por su parte, ha influido en brindar un marco legal a la cooperativa, dentro de lo establecido por el Estado, proveyendo de normas y reglas de relación entre sus miembros y de interacción con otras cooperativas e instituciones tanto públicas como privadas.

También ha habido interrelación entre la cooperativa e instituciones internacionales que apoyan el desarrollo sustentable en los países en vías de desarrollo, como fundaciones francesas y alemanas sin fines de lucro.

Por otra parte, hasta ahora los medios de comunicación masivos han jugado un papel secundario en las dinámicas que se establecen al interior de la comunidad, contribuyendo considerablemente en la construcción de patrones familiares de comunicación y de pautas de consumo. También los medios de comunicación participaron en la formación de una identidad propia como campesinos, muchas veces por la oposición y el contraste con enorme cantidad de modelos presentados.

Sin embargo, mayor importancia ha tenido la comunicación cotidiana en la formación de su identidad como grupo. Por ésta se comparten experiencias, actos, acciones y procesos presentes, pasados y proyectados a futuro, en su contexto social.

Los valores detectados en este estudio, los cuales juegan un papel fundamental dentro de la comunidad, son el cooperativismo, la participación comunitaria, el trabajo, la responsabilidad con su medio ambiente, la educación popular, la democratización del poder, su propio concepto de lo que es la salud, protagonismo en la definición de su presente y futuro y conciencia política, entre otros.

Estos valores han permitido que los miembros de la comunidad doten de sentido a sus acciones, concientizen su ubicación histórica, se descubran como entes responsables de las consecuencias de su relación con su entorno natural y social, y a reconocer la fuerza creadora que se funda en ellos como colectivo.

Así los cooperativistas crearon una conciencia histórica y política con el deseo de transformar de su realidad. Tal conciencia y deseo se objetivizan en cada Asamblea General celebrada por la comunidad todos los meses, donde elaboran los planes de acción y las estrategias para lograrlos.

Básicamente, han sido los mismos miembros del grupo cooperativo, mediante su interrelación dentro de un espacio de cooperación democrática y participativa, quienes han logrado diálogos, acuerdos y soluciones a necesidades colectivas, creando así, su propia identidad como comunidad.

Es sólo mediante la comprensión de esa identidad propia que se pueden llegar a conocer el sentido de los valores comunes presentes en la comunidad cooperativa de 'Las Lajitas' y la vinculación que este sentido tiene con sus conductas de vida. Así pues, la participación en este contexto podemos entenderla como un proceso de movilización de la comunidad, el cual se ha desarrollado en función de la organización y el liderazgo adoptado por los individuos a lo largo del proyecto que fue concebido desde lo local, pensando en lo global, pero sobre todo como una alternativa al proyecto globalizador del capitalismo neoliberal imperante. Es decir, la comunidad se construye a lo largo un proceso de gestión, que se corresponde con el significado de los valores que la orienta y con las características de la meta que persigue.

Su sentido de comunidad a la vez se encarga de dotar de sentido a la acción social dentro y fuera de la cooperativa, en tanto este valor es una construcción social producto de acuerdos intersubjetivos en el seno de la comunidad y de la intervención de instituciones escogidas por ellos y vinculadas a sus intereses. Estos acuerdos responden a la necesidad de resolver problemas relacionados con su contexto económico y social.

Las contradicciones de sentido que se dan al interior de la comunidad son producto de la ubicación de ésta dentro del contexto de una sociedad con pluralidad de intereses económicos y políticos muchas veces opuestos a los contruidos por los mismos cooperativistas. Éstas contradicciones se ven compensadas por el esfuerzo que ellos hacen al participar activamente en la consolidación y distribución de un acervo histórico social de conocimientos que se extiende hasta más allá de los límites de los caseríos en los que conviven.

El hábitat territorial y el sistema de producción del grupo nos permitió acceder en principio a su realidad, por medio del estudio de la objetivación que allí ha tenido la actividad humana. Como resaltan Berger y Luckmann en 1997, la distribución social del conocimiento crea esquemas tipificadores en cuyos términos las personas son aprehendidas y tratadas. La estructura social es la suma de las estructuras y pautas recurrentes de interacción, consolidadas en conocimiento en los acervos sociales disponibles u objetivado en instituciones.

En este sentido, la estructura social es un elemento esencial de la realidad de la vida cotidiana. El enfoque biográfico nos dio la oportunidad de aprehender al sujeto en su quehacer cotidiano, examinando la manera en que negocia sus condiciones sociales y explorando la vivencia singular de lo social.

Encontramos un mundo compartido, en donde el 'nosotros' es eje de acción y conforma la identidad del grupo. El registro que hay en los relatos de vida sobre los encuentros entre las personas en su vida cotidiana, permitió observar que éstas extraen del 'acopio social de conocimiento', informaciones útiles para resolver problemas cotidianos en su entorno natural y social.

La cooperativa misma constituye una institución que, directa o indirectamente, se encarga de producir y distribuir conocimientos. Durante los procesos de socialización, las legitimaciones hacen que las objetivaciones institucionalizadas estén disponibles y sean subjetivamente aceptables. Observamos que en el lenguaje cotidiano se integran esferas de conocimiento de diferentes realidades.

En los relatos pudimos captar, cómo se construyen los sistemas de valores de la vida social en la conciencia de los individuos, al extraer el conjunto de representaciones de la experiencia individual vivida en la comunidad.

La integración intersubjetiva del orden institucional se produce en parte por el conocimiento teórico, pero sobre todo por el conocimiento primario situado en el plano preteórico, que aporta las reglas de comportamiento institucionalmente apropiadas y el cual está permeado plenamente de los conocimientos provenientes de acervos sociohistóricos de sentido y valores.

Observamos que hay instituciones de dominación y trabajo que se encargan directa e indirectamente de producir y distribuir el conocimiento objetivado, intentan intervenir e influir en los diferentes niveles y áreas que producen sentido, teniendo un éxito variable.

Los esquemas explicativos permiten asociar a los autores de los discursos con su ubicación en la estructura social y con sus niveles de acceso a los medios de producción y a nichos ecológicos, etc.

Al realizar una de los elementos sociosimbólicos de los relatos, logramos extraer las normas y procesos que estructuran y sustentan las relaciones entre los miembros del grupo, es decir, las máximas que permiten la convivencia y determinan los tipos de relaciones que se dan en su interior.

Hallamos esquemas explicativos y conceptos externalizados lingüísticamente, que son conocimiento indispensable en la solución de problemas cotidianos. Estos son valores derivados del depósito de sentido en los acervos históricos de conocimiento que están accesibles a todos los miembros del grupo y convirtiéndose en el núcleo del sentido común cotidiano.

Encontramos visiones de mundo que integran en una totalidad diferentes etapas y facetas de la vida de las personas, éstos son los conocimientos específicos que pretenden explicar y controlar la vida del individuo y del grupo, tanto en la vida cotidiana como en los eventos extraordinarios, es decir, proveen de valores supraordinales a la vida humana, se construyen, se reconstruyen y se transmiten de generación en generación.

Estos valores se constituyen en universos simbólicos que permiten explicar y justificar los procesos institucionales. Asimismo, ubican los acontecimientos en una unidad coherente que incluye pasado, presente y futuro.

En la vida cotidiana de 'Las Lajitas' las acciones y actos como son la siembra, la cosecha y la distribución de los productos, adquieren sentido, en la medida en que involucran la planificación y organización del trabajo. Esta planificación no deviene de una organización jerárquica del poder de toma de decisiones, si no mas bien, de la participación de todos los cooperativistas, ya que, por una parte, el cargo de coordinador se rota periódicamente

dentro del grupo, y por otra, las decisiones son producto de acuerdos, discusiones y reflexiones sobre lo que les es más conveniente como comunidad.

La variedad de actividades y cronogramas de actividades en las rutinas diarias, ha permitido que las experiencias cotidianas asociadas a sus trabajos, no se conviertan en hábitos carentes de sentido.

El trabajo y las actividades que realizan como grupo cooperativo, adquieren sentido en la estructura de relaciones que fomentan al interior del grupo y en el alcance de sus intervenciones fuera de ella.

Muchas veces el sentido subjetivo asociado a las actividades que realizan, se ha desligado de la situación original que lo produjo, haciéndose objetivo y disponible en los acervos de experiencia de su contexto histórico-social, permitiendo a los individuos encontrar soluciones tipificadas a los problemas compartidos.

La cooperativa como organización institucional, provee un espacio de interacción política en el que tienen sentido las acciones sociales, lo cual posibilita a sus miembros la creación e implementación de soluciones a problemas, necesidades e intereses colectivos, relacionados con su quehacer cotidiano.

La institución cooperativa provee un ambiente de socialización en el que sus miembros se sujetan a una serie de normas y reglamentos que proporcionan un sentido anticipado a las acciones y actos que realizan.

La cooperativa, se ha convertido en una institución productora de sentidos que almacena conocimientos en acervos sociales disponibles a todos. Además, ha permitido consolidar y legitimar conocimientos provenientes de otras instituciones, ámbitos y disciplinas, lo cual crea acuerdos intersubjetivos de sentidos, mediante la interrelación entre ellos mismos y/o con personas de diferentes realidades, mediante la comunicación cotidiana y el diálogo.

Las intervenciones de otras instituciones dentro de la cooperativa, han proporcionado oportunidades de socialización a sus miembros, muchas veces a través de la distribución de conocimientos específicos, y otras, mediante el establecimiento de patrones de acción y normas de relación social. Es de destacar la importancia que han tenido las instituciones intermedias, como la fraternidad y la escuela en este último aspecto. También la TV como agente proveedor de sentido a las relaciones sociales.

Existe un cambio en el sentido asignado a la vida cotidiana de los campesinos y al trabajo en el campo, antes y después de pertenecer a la cooperativa.

Examinamos que es por medio de la reflexión, que el grupo integra significativamente diferentes áreas de sentido. La acción consciente de los cooperativistas en relación con su entorno natural o social, ha contribuido a la construcción de un sentido compartido y han creado espacios y relaciones, en los cuales ya no el individuo aislado, sino cada uno en nombre del colectivo, asume una responsabilidad política e histórica en la construcción de su realidad.

La acción social interactiva en el grupo cooperativista, ha consolidado valores y sentidos dentro su contexto histórico, y el establecimiento de valores supraordinales que ofrecen pertenencia, identidad y seguridad a los individuos que viven en congruencia con ellos. Esto ha conllevado a la construcción de un sentido de identidad como comunidad campesina, autogestionaria, promotora del desarrollo sustentable y consciente de su protagonismo en la construcción de su propia realidad dentro de la sociedad plural.

A continuación se expondrán extractos de los relatos de vida realizados en este grupo cooperativista, que dan cuenta de su estructura social y de los conocimientos e instituciones que están presentes en su vida cotidiana y como de cierta forma, se vinculan a y se diferencian de los procesos de globalización actual.

"Antes de ser cooperativa, lo que había aquí eran obreros, mi mamá y mi papá eran obreros de la gente que tenía posibilidades de sembrar grandes cantidades de papa o de café, entonces la mayoría de los socios que hay aquí no tenían terreno ni mucho menos maquinaria, pero por lo menos tenían valor, y entonces antes pues eran obreros y todos trabajaban con muy pocos cultivos, después se inventó la cooperativa precisamente por eso, pa' quitase el yugo, dejar de ser trabajadores explotados por otros, para ellos beneficiarse con el capital que les produce el trabajo del campesino"

"por ejemplo hay gente que puede cambiar, nosotros por ejemplo queremos evitar esa explotación de las personas que trabajan el campo, no hay un equilibrio y sabiendo que lo más importante es la agricultura, porque nosotros podemos vivir sin una bolsa plástica o sin un cucho, pero sin una papa, un maíz, sin la comida pues no se puede vivir. Todavía hay mucha desigualdad, pero nosotros a pesar de todo el contraste que ha tenido el país, nosotros por lo menos se ve que estamos estables y somos una organización fuerte porque nos mantenemos así sea el cambio de gobierno que venga, también la parte de los climas que han cambiado bastante y nos hemos mantenido pues, ahorita podemos decir que estamos estables y capacitando a otros nuevos socios, hay un grupo como de doce"

"En 'Las Lajitas' pues nadie puede decir que es mejor que otro, todos nos respetamos porque hay igualitos derechos pa' todos, y pero también iguales derechos, nadie de afuera viene a decirnos las cosas que tenemos que hacer porque nosotros decidimos que es lo que queremos pa' nosotros mismos, todos nos reunimos y tomamos decisiones pues, pa' resolver lo que haga falta. Siempre discutimos pues lo que queremos entre todos. Si hay los que saben más de una cosa, pero también los demás saben, otras cosas pues, y todos nos ayudamos con eso"

"éste es un trabajo muy importante pues, porque si en todas partes de Venezuela hubieran organizaciones así pues pienso que fuera un país muy distinto pues porque aquí es una organización que la gente misma busca solucionar sus problemas, oséa no está esperando que nadie llegue a solucionar los problemas, que los dueños de grandes trasnacionales los exploten por unos pocos bolívares, y la gente pues inventa, es creativa, trabajadora (...) sería un país como más solidario, verdad, donde buscáramos más igualdad, oséa crecimiento pero no de uno y que los demás como este país mientras que uno es más rico hay diez que son más pobres todavía, entonces en este momento lo que queremos, cuando queremos mejorar, es mejorar todo pues, no solamente en la parte económica sino en la parte social, en la parte, en todos los aspectos pues"

"nosotros hemos hecho, nosotros mismos pues somos un equipo de personas que hacemos misiones y vamos y conversamos con ellos hablamos de algún tema, lo reflexionamos con la misma gente, oséa tomando en cuenta los mismos problemas de la gente, y eso nos ha funcionado muy bien, la gente ha caminado pues muchísimo pues en ese sentido, y uno ve que la gente da respuesta, mientras la gente da respuesta uno tiene algo que hacer ahora"

"Una cosa que le da sentido a la vida es el sentido de la comunidad, ¿no?, vivir en comunidad, que la gente oiga consejos de los mayores, oséa consejos que lo ayuden ¿no?, la gente quiere hacer lo que le da la gana, los hijos no hacen caso, ¿ves?, entonces esas cosas que se vuelvan a inculcar todos esos valores que antes que antes habían y que antes la gente no cometía tantos errores porque ahorita por lo menos la juventud comete"

demasiados errores porque se dejan educar por la televisión y sobre todo por las propagandas, que les dan ganas de consumir cosas innecesarias, sin que nadie los guíe mirando al pasado, estudiando la historia, la realidad presente y tomando conciencia del futuro, eso oséa eso es lo que se quiere pues que la gente otra vez vuelva como a rescatar todos esos valores, la importancia a los adultos, que la gente vea oséa que la gente analice, oséa no solamente lea la Biblia, sino que analice los conocimientos que hay, los aprendizajes que uno puede sacar de la experiencia de otros, pueden ser de otros países y que los aplique en la vida cotidiana pues lo que le sirva"

"lo más importante es como la parte humana que hay aquí, oséa aquí no es un trabajo donde la gente se ganó el día, se fue cada quien para su casa y, sino que es un trabajo donde se busca vivir pero a la vez crecer como persona, la relación humana aquí en esta, no solamente aquí en la cooperativa, sino como comunidad, es bastante fuerte pues, porque siempre hay esa alegría, compañerismo, solidaridad, en otras partes uno puede tener quizás un sueldo más grande, más beneficios, pero esa parte lo que es el cariño a veces no se consigue en cualquier parte"

"nosotros a pesar de todo el contraste que ha tenido el país, nosotros por lo menos se ve que estamos estables y somos una organización fuerte porque nos mantenemos así sea el cambio de gobierno que venga, también la parte de los climas que han cambiado bastante y nos hemos mantenido pues, ahorita podemos decir que estamos estables y capacitando a otros nuevos socios, hay un grupo como de doce"

"aquí, esto es una combinación, no somos del pueblo pero tampoco son tan campesinos como en otras zona.- Nosotros mantenemos mucho contacto por internet con otros productoras de Francia, Bolivia, hasta de Estados Unidos. Gente que tiene los mismos intereses de trabajar para beneficiarnos todos, cuidar la madre tierra que nos da de comer, las aguas, nuestro futuro, la salud sobre todo"

"siendo campesinos somos completamente distintos a lo que es campesino convencional pues, y claro el campesino convencional no tiene a la mano, oséa no tiene la gente que lo pueda ayudar también pues que los pueda ayudar como se hace aquí, y yo creo que esa ha sido la influencia estudiar no sólo nuestra historia, como individuos, como comunidad, si no también nuestro papel en este mundo, en los cambios que vive el mundo y actuar desde donde estamos, reconociendo nuestras capacidades y limitaciones"

"nosotros hemos hecho, nosotros mismos pues somos un equipo de personas que hacemos misiones y vamos y conversamos con ellos hablamos de algún tema, lo reflexionamos con la misma gente, oséa tomando en cuenta los mismos problemas de la gente, y eso nos ha funcionado muy bien, la gente ha caminado pues muchísimo pues en ese sentido, y uno ve que la gente da respuesta, mientras la gente da respuesta uno tiene algo que hacer ahora"

Basándome en el estudio del caso y por su influencia en mi reflexión dentro del ámbito de las ciencias sociales, me permito considerar el papel que juegan ciertos valores como articuladores de sentido en las prácticas de organizaciones y movimientos sociales, surgidos en el contexto de la globalización actual, donde convergen intereses muchas veces contrapuestos que pueden llegar a separar el sentido de las acciones de la vida cotidiana.

Podría decirse que el factor más importante en la generación de crisis de sentido en la sociedad y en la vida de los individuos es el pluralismo moderno. La modernidad entraña un aumento cuantitativo y cualitativo de la pluralización. El crecimiento demográfico, la urbanización, la economía de mercado y la industrialización agrupan al azar a personas de los tipos más disímiles y las obligan a interrelacionarse en forma razonablemente

pacífica. De esta manera, las identidades no se constituyen en función de la pertenencia a un espacio determinado, sino que se configuran de acuerdo a las estructuras de producción imperantes.

Una de las tendencias primordiales de los últimos tiempos en las sociedades a nivel mundial, es la globalización económica y tecnológica, que busca transformar las políticas sociales a favor de las dinámicas del capitalismo como proyecto civilizatorio y de redimensionar las relaciones entre diversas comunidades, promoviendo una racionalidad única basada en valores que intentan dotar de sentido a la totalidad de la experiencia de vida humana en la sociedad plural.

La estandarización que subyace a la globalización cercena la creatividad de los individuos que, desde sus hábitats, son capaces de construir sus propios mundos de significados, anulando lo que hay de particular y esencial en ellos. Ello en aras de una homogeneización que invade todos los terrenos de lo cotidiano, desde lo material hasta lo espiritual.

La globalización muchas veces destruye los sentidos construidos por los individuos como proyección de sus necesidades, deseos y cosmovisión del mundo surgida de su praxis, produciendo así, crisis de sentido subjetivas e intersubjetivas, dentro de la sociedad plural. Estas crisis, traen como consecuencia la falta de identidad de los individuos dentro de comunidades de vida, la desvinculación de éstos con el sentido de las acciones sociales que realizan, la deslegitimación de las instituciones, y la falta de poder en la construcción de su propia realidad.

En el espacio local dentro de las comunidades de vida, se ubica la posibilidad de la resolución de las crisis de sentido, ya que allí se encuentra la fuerza potenciadora y transformadora de la realidad pre-teórica que da sustento y legitima a las versiones políticas, científicas y religiosas que pretenden abarcar su realidad. En consecuencia, los individuos pueden transformarla, si toman conciencia de ella y se ubican en el centro de la historia como responsables del tiempo que construyen y de su compromiso con el espacio que habitan.

Esto podría desencadenar el primer paso hacia lograr el desarrollo sustentable, entendido como aquel que “satisface las necesidades presentes sin poner en peligro o arriesgar las necesidades de las generaciones futuras”¹, que “fomenta el uso eficiente de los recursos, la armonía medioambiental y un orden social justo y equitativo. Todos al mismo tiempo, y rápidamente, sin dejar que una minoría capture toda la riqueza, para luego desarrollar políticas que ayuden a que el grupo marginado reciba un poco de dicha riqueza”.²

Pero no como sujetos aislados, no en la sumatoria de sujetos, ni como macroproyectos de las tendencias económicas globalizadoras actuales, sino en la corriente creadora que se plasma en lo colectivo. Es el individuo potenciado en su capacidad de construir con otros, de desplegar su potencia siendo con otros, estando con otros, inventando una historia alternativa con otros, tejiendo con otros, la trama fecunda del nosotros, como la que evidenciamos en los relatos de vida de los cooperativistas de 'Las Lajitas', en la construcción de su sentido de comunidad.

Es sólo desde la voluntad del hacer, que implica búsqueda, conciencia y proyecto, como lo visto en el caso de 'Las Lajitas', que puede tejerse un entramado de valores distinto al que proveen los modelos hegemónicos como el de la globalización. Los pequeños espacios pueden ser el germen de construcciones nuevas, desde un pensamiento liberado y liberador, en los cuales se definan sus propias soluciones a problemas locales.

¹ Definido por la Comisión de Brundtland en 1987, y adoptado oficialmente por la Cumbre de la Tierra, realizada en Río de Janeiro por la Organización de las Naciones Unidas en 1992.

² Boletín de La Carta de la Tierra, 1999.

Para que una comunidad cambie la localización desde la cual está excluida y romper con su situación de marginalidad, tiene que abrirse a una pluralidad de iniciativas políticas que la lleven más allá de los límites que definen su identidad y luchar desde el seno de las instituciones, replanteándose formas alternativas de organización y liderazgo, donde tenga cabida la participación comunitaria, si lo que desea es lograr un desarrollo verdaderamente sustentable.

De esta forma, como observamos en el caso estudiado, la praxis política se vislumbra como mecanismo que favorece el despliegue de la subjetividad, que promueve acciones que, al objetivarse, trascienden lo individual y toman fuerza en lo colectivo. Y aquí la conciencia histórica cumple un rol esencial, al ser capaz de orientar la mirada de los actores sociales al horizonte en donde se perfilan distintas realidades posibles, en contraste con las vividas en el pasado y que pudieron causarles crisis de sentido. Esto permite crear diversas opciones alternativas en las cuales el cambio es capaz de cristalizarse en proyectos particulares, a través de la conciencia política como voluntad de transformación.

REFERENCIAS

- BASTIDAS, O. (1998). Apuntes para el conocimiento del movimiento cooperativo venezolano. En: *Cooperativismo y economía social en América*. CIRIEC-España. Revista de economía pública, social y cooperativa. #30. Valencia.
- BENGOA, J. (1999). El testigo. Apuntes de clase de un curso de historias de vida. En: *Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las ciencias sociales*. Revista proposiciones # 29. Ediciones Sur. Santiago de Chile.
- BERGER, P. L. Y LUCKMANN, T. (1998). La construcción social de la realidad. Décimo quinta reimpresión en español. Amorrortu editores. Buenos Aires. (versión original 1968)
- BERGER, P. L. Y LUCKMANN, T. (1997). Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno. Primera edición en español. Editorial Paidós. Barcelona. (versión original 1995)
- BERTAUX, D. (1988). El enfoque biográfico: su validez metodológica. Sus potencialidades. En: *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida*, n° 18, FLACSO. México. (versión original 1980).
- BERTAUX, D. (1993). Relatos de vida en el análisis social. En: Historia Oral. Instituto Mora/UAM. México. (versión original 1986).
- BIFANI, P. (1997). Desarrollo y medio ambiente. Universidad de Guadalajara. México.
- CANTILLO, A. Y CAUBAS, E. (1998). La educación cooperativa. Estudio comparativo de las centrales cooperativas de los Estados Barinas (CECOBAR) y Lara (CECOCESOLA). Tesis de Grado. Escuela de Trabajo Social. FACES/UCV. Caracas.
- CARRASQUILLA, F. (1998) Hermano Carlos de Jesús. Fraternidad de las Hermanitas de Jesús. México.
- CEMBRANOS, F. (1993). Bienestar, ecología y participación social. En: Intervención Psicosocial. No. 5. España.
- CORDOVA, V. (1993). Historias de vida. Una metodología alternativa para las ciencias sociales. Editorial Trópicos. Caracas.
- DENZIN, N. (1970) The research act. Aldine. Chicago.
- FERRAROTTI, F. (1988). Biografía y ciencias sociales. En: *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida*, n° 18, FLACSO. México. (Versión original 1983).
- FERRAROTTI, F. (1979). Sur l'autonomie de la méthode biographique. En: J. Dubignaud, *Sociologie de la connaissance*. Ed. Payot. Paris
- GABALDÓN, A. (1998). El desarrollo sustentable de Venezuela. Revista SIC. Año LXL. Mes Julio. # 606. Centro Gumilla. Caracas
- GADAMER, H. (1995). El giro Hermenéutico. Cátedra Teorema. Madrid.
- IBAÑEZ, T. (1994). Construccionismo y psicología. Revista Interamericana de Psicología, 28(1).

- GALINDO, J. (1997) Historia de Vida. Guía técnica y reflexiva. En: *Leer lo social: Las historias de vida. Dos aproximaciones*. <http://amoxcalli.leon.uia.mx/DPTOCH/mass2.html>.
- LEFF, E. (1994). Ecología y Capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable. Siglo XXI. México.
- LINCOLN, Y. (1994) Emergent paradigms and the crisis in psychology. Revista Interamericana de Psicología, 28(2).
- MÁRQUEZ, F. (1999) Relatos de vida entrecruzados: trayectorias sociales de la familia. En: *Historias y relatos de vida: Investigación y práctica en las ciencias sociales*. Revista proposiciones # 29. Ediciones Sur. Santiago de Chile. (versión original 1998)
- MEDINA, J. A. (1994) Nuevas formas de organización y producción campesina. Tesis de Doctorado. CENDES. UCV. Caracas.
- MORENO, A. (1994) ¿Padre y madre? Cinco Estudios Sobre la Familia Venezolana. Centro de Investigaciones Populares. Colección "Convivium Minor". Caracas.
- MORENO, A. (1995) El Aro y la trama: Episteme, modernidad y pueblo. Centro de Investigaciones Populares. Colección Convivium. Caracas.
- COOPERATIVA 'LA ALIANZA' - Trabajo colectivo - (1992). ¡Na'guara! También los campesinos hacemos historia. FONAIAP. Barquisimeto.
- OCHOA, J. (1997) Lo oral y el estudio de la comunicación y las lecturas contemporáneas: De las mediaciones a los medios. En: *Leer lo social: Las historias de vida. Dos aproximaciones*. <http://amoxcalli.leon.uia.mx/DPTOCH/mass2.html>.
- PADRÓN, J. L. (1989). La problemática agrícola de Sanare: Una visión geográfica. Tesis de grado, Escuela de Geografía/UCV. Caracas.
- PORTILLO, G. (1999). Cooperativismo, crisis de valores y conducta. Grupo de Estudios Laborales/UCV. Caracas.
- SALAZAR, L. A (1998). El desarrollo sustentable en las Lajitas: La innovación en la cultura. Memorias del I Taller internacional sobre agricultura sostenible: Experiencias y desafíos para el tercer milenio. FONAIAP. Caracas
- SANDOVAL, A. (1988). El cooperativismo como instrumento de desarrollo regional. Impreso en Industria Gráfica. Maracay.
- VILLARROEL, G. (1999). Las vidas y sus historias. Cómo hacer y analizar historias de vida. Revista Psicoprisma #2. Publicaciones AVEPSO. Caracas.
- VOILLAUME, R. (1973). En el corazón de las masas. Imprenta Barbiana. Bruselas.